

Vigilia de oración

110.^a Jornada Mundial del Migrante y Refugiado. «Dios camina con Su pueblo».

AMBIENTACIÓN

Podemos colocar en el pasillo central de la Iglesia, a modo de alfombra, un rollo de papel cuché en color rojo con pisadas pintadas de distintos colores: negras, marrones, blancas, azules...

En el espacio que hay antes de subir al altar, en los laterales, pondremos dos grandes carteles:

- 1. OBSTÁCULOS: dejar a la familia, préstamos, idioma, redes criminales especuladoras, traficantes de personas...
- 2. AMENAZAS: expulsión, paro, empleo precario y explotación, dificultad de acceso a la vivienda, empadronamiento, regularizar la situación, exclusión social, escaso apoyo social...

Delante del altar pondremos carteles grandes de esta Jornada o una pancarta con el lema: «DIOS CAMINA CON SU PUEBLO».



Canción

Los pobres de la tierra: https://www.youtube.com/watch?v=wCiEGxCFAf8

- 1. Los pobres de la tierra levantan hoy su voz y en su dolor y llanto se oye la voz de Dios.
- 2. Si Dios creó la tierra y en medio a la persona, si es verdad que somos iguales ante él, ¿por qué nos engañamos llamando al pobre hermano, si hoy le condenamos al hambre y a la sed?
- 3. El ansia de dominio, de orgullo y de grandeza, creó países ricos y pobres a la vez. Así se ha construido un mundo de injusticia, y hoy los pobres llevan la misma cruz de ayer.

1. INTRODUCCIÓN

Comenzamos poniéndonos en presencia de nuestro Padre-Madre Dios, de su Hijo Jesús, y del Espíritu Santo que nos envuelve y guía dándonos fortaleza. Nos damos un tiempo y un espacio para poder percibir esta presencia en el silencio de nuestro corazón.

Oración

Señor Jesús, danos tu mirada para poder descubrirte presente en la vida de los que están junto a nosotros. Danos tus palabras, para poder dialogar con los que caminan a nuestro lado. Danos tu corazón resucitado para sentir que tú vas por delante de nuestra vida, abriendo caminos de esperanza, guiando nuestros pasos para llegar a ser aquello que has soñado para nosotros...: que todas las personas podamos ser sembradoras de tu esperanza y vida. Que veamos en cada paso humano tu paso divino tan rompedor y solidario, tan al lado de nuestros pies cansados. Hazte presente, Señor, en nuestras vidas, una presencia capaz de atravesar cualquier fracaso y oscuridad.

Todos

Venimos a orar, a pedirle al Dios de la vida por nuestros hermanos y hermanas migrantes, para que sean escuchados, atendidos y liberados de tantas trabas e injusticias; y por nosotros, para que el Señor nos conceda entrañas de misericordia y sed de justicia. Y también venimos a comprometernos delante del Señor. Nos queremos colocar en la estela de esa nube de testigos, que han ido abriendo caminos en este mundo actuando como el buen samaritano y optando por caminar junto a los empobrecidos. «Queremos hacernos prójimos de todos los caminantes de hoy para salvar sus vidas, curar sus heridas y aliviar sus dolores».

(Fratelli Tutti)



2. LECTURAS

A. Texto del mensaje la jornada 110.ª papa Francisco

Seleccionamos un párrafo significativo del mensaje de esta Jornada.

B. Del libro del Éxodo: (Ex 3,7-12)

El Señor le dijo a Moisés:

-He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos. Y he bajado a librarlos de los egipcios, a sacarlos de esta tierra para llevarlos a una tierra fértil y espaciosa, tierra que mana leche y miel. [...] El clamor de los israelitas ha llegado hasta mí, y he visto cómo los tiranizan los egipcios. Y ahora, anda, que te envío al Faraón para que sagues de Egipto a mi pueblo, a los israelitas.

Moisés replicó a Dios:

-¿Quién soy yo para acudir al Faraón o para sacar a los israelitas de Egipto?

Respondió Dios:

-Yo estoy contigo.

Palabra de Dios.

(Breve comentario)

3. ORACIÓN

(A dos coros y muy despacio)

- Aguí estamos junto a ti, Dios con entrañas de misericordia, Dios que se indigna cuando hacen sufrir a sus hijos e hijas, queremos que tu voz resuene en nuestro corazón. Abre nuestra mente para escuchar tu palabra, abre también nuestro corazón para que tu palabra nos afecte, abre nuestras manos y da alas a nuestros pies para que se puedan poner en movimiento hacia los otros para juntos caminar por caminos de justicia y solidaridad.
- Que tu palabra sea luz en mi camino, en nuestro camino. Que, en esta tarde, y siempre, te escuchemos. Nos da miedo escuchar y por eso hablamos continuamente, nos sentimos inseguros en la propuesta de vida que tú nos ofreces. Pero juntos te decimos que, desde nuestra inseguridad y miedos, ¡puedes contar nosotros! Queremos vivir contigo y como tú.
- Enséñanos a mirar la vida... que no volvamos nuestra mirada, que sepamos dar cuenta de lo que pasa, que sepamos ser honrados con la realidad que viven nuestros hermanos y hermanas migrantes. Que sepamos hacernos cargo y encargarnos de esta realidad sufriente.



 Que tu mirada de amor nos anime a mirar con amor la vida, con ojos de preocupación y ocupación.
Pon en nuestra vista colirios de esperanza, de ternura y de compromiso.
Y deja que nuestro corazón se indigne, sea compasivo y aparte la indiferencia que a veces nos domina.

(Dos personas inmigrantes nos van a ofrecer su testimonio desde los obstáculos y amenazas que han vivido o siguen viviendo. Hacemos alusión a los carteles expuestos).

(Silencio, para hacer oración de esos testimonios).

4. ORAMOS CON LA FRATELLI TUTTI

(Dos lectores)

- 1. Los que emigran «tienen que separarse de su propio contexto de origen y con frecuencia viven un desarraigo cultural y religioso. La fractura también concierne a las comunidades de origen, que pierden a los elementos más vigorosos y emprendedores».
- 2. Muchos escapan de la guerra, de persecuciones, de catástrofes naturales. Otros, con todo derecho, «buscan oportunidades para ellos y para sus familias. Sueñan con un futuro mejor y desean crear las condiciones para que se haga realidad».
- 3. Traficantes sin escrúpulos, a menudo vinculados a los cárteles de la droga y de las armas, explotan la situación de debilidad de los inmigrantes, que a lo largo de su viaje con demasiada frecuencia experimentan la violencia, la trata de personas, el abuso psicológico y físico, y sufrimientos indescriptibles».
- 4. Para colmo «en algunos países de llegada, los fenómenos migratorios suscitan alarma y miedo, a menudo fomentados y explotados con fines políticos. Se difunde así una mentalidad xenófoba, de gente cerrada y replegada sobre sí misma».
- 5. Es inaceptable que los cristianos compartan esta mentalidad y estas actitudes, haciendo prevalecer a veces ciertas preferencias políticas por encima de hondas convicciones de la propia fe: la inalienable dignidad de cada persona.
- 6. La convicción del destino común de los bienes de la tierra hoy requiere que se aplique también a los países, a sus territorios y a sus posibilidades. Nos corresponde respetar el derecho de todo ser humano de encontrar un lugar donde pueda no solamente satisfacer sus necesidades básicas y las de su familia, sino también realizarse integralmente como persona.
- 7. Nuestros esfuerzos ante las personas migrantes que llegan pueden resumirse en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar. Porque «no se trata de dejar caer desde arriba programas de asistencia social sino de recorrer juntos un camino a través de estas cuatro acciones».
- 8. Es importante aplicar el concepto de «ciudadanía», que «se basa en la igualdad de derechos y deberes bajo cuya protección todos disfrutan de la justicia. Por esta razón, es necesario comprometernos para establecer en nuestra sociedad el concepto de plena ciudadanía».



- 9. Las historias de los migrantes también son historias de encuentro entre personas y entre culturas: para las comunidades y las sociedades a las que llegan son una oportunidad de enriquecimiento y de desarrollo humano integral de todos.
- 10. Necesitamos que un ordenamiento mundial jurídico, político y económico «incremente y oriente la colaboración internacional hacia el desarrollo solidario de todos los pueblos». Tenemos necesidad de comunicarnos, de descubrir las riquezas de cada uno, de valorar lo que nos une y ver las diferencias como oportunidades de crecimiento en el respeto de todos.

5. LECTOR/A

(De la homilía del papa Francisco en la Misa celebrada en Lampedusa. 8 de julio de 20213).

La cultura del bienestar, que nos lleva a pensar en nosotros mismos, nos vuelve insensibles a los gritos de los demás, nos hace vivir en pompas de jabón, que son bellas, pero no son nada, son la ilusión de lo fútil, de lo provisorio, que lleva a la indiferencia hacia los demás, es más lleva a la globalización de la indiferencia. En este mundo de la globalización hemos caído en la globalización de la indiferencia. ¡Nos hemos habituado al sufrimiento del otro, no nos concierne, no nos interesa, no es un asunto nuestro!

Pero yo querría que nos hiciéramos una tercera pregunta:

«¿Quién de nosotros ha llorado por este hecho y por hechos como este?». ¿Quién ha llorado por la muerte de estos hermanos y hermanas? ¿Quién ha llorado por estas personas que estaban en la barca? ¿Por las jóvenes mamás que llevaban a sus niños? ¿Por estos hombres que deseaban algo para sostener a sus propias familias?

Somos una sociedad que ha olvidado la experiencia del llorar, del «padecer con»: ¡la globalización de la indiferencia nos ha quitado la capacidad de llorar!

¿Quién ha llorado? ¿Quién ha llorado? ¿Quién ha llorado hoy en el mundo? «Señor, en esta liturgia, que es una liturgia de penitencia, pedimos perdón por la indiferencia hacia tantos hermanos y hermanas, te pedimos, Padre, perdón por quien se ha acomodado, se ha encerrado en su propio bienestar que lleva a la anestesia del corazón, te pedimos perdón por aquellos que con sus decisiones a nivel mundial han creado situaciones que conducen a estos dramas. ¡Perdón, Señor!».

6. TODOS SOMOS RESPONSABLES DE ESTA SITUACIÓN Y POR ELLO PEDIMOS PERDÓN:

- de nuestro individualismo. Líbranos, Padre nuestro.
- de nuestra cultura de la satisfacción: Líbranos, Padre nuestro.
- de nuestro mirar para otro lado ante el dolor ajeno: Líbranos, Padre nuestro.
- de nuestro intentar vivir la fe al margen de la justicia. Líbranos, Padre nuestro.
- de nuestro encerrarnos en ritos que no cambian la vida. Líbranos, Padre nuestro.
- de nuestro miedo que nos lleva a no revisar el rumbo de nuestra vida y de nuestra Iglesia. Líbranos, Padre nuestro.
- de nuestras resistencias a ver nuestra parte de responsabilidad en esta realidad de las migraciones. Líbranos, Padre nuestro.



- de nuestra indiferencia y egoísmo. Líbranos, Padre nuestro.
- de nuestra falta de colaboración en las tareas comunitarias. Líbranos, Padre nuestro.
- de nuestra resistencia a vivir la comunicación cristiana de bienes. Líbranos. Padre nuestro.

Canción

Los incontables: https://www.youtube.com/watch?v=7nOrzRyQRDY

No cuentan las mujeres ni los niños, no cuentan quienes vagan marginados, no cuenta quien es pobre o está enfermo, no cuenta quien está crucificado. No cuentan quienes no tienen trabajo, ni tampoco quien sufre una adicción o quien habla otro idioma en tierra extraña, no cuenta quien es de otro color.

Mas... para ti son quienes cuentan, son quienes cantan la gloria de Dios, son tu rostro, Señor crucificado, son tu rostro, Señor resucitado. Eres tú.

Ni los niños soldados tienen nombre, ni las niñas que están esclavizadas, no existen quienes hoy mueren de hambre, y se ignora a quienes sufren soledad. No contaron las mujeres ni los niños y hoy siguen sin contar los más pequeños. Que haga mío el dolor de mis hermanos y comparta, en justicia, el pan con ellos.

Mas... para ti....

7. TAMBIÉN DAMOS GRACIAS A DIOS POR TODO LO SE ESTÁ HACIENDO EN FAVOR DE NUESTROS HERMANOS Y NOS COMPROMETEMOS A SEGUIR CAMINANDO JUNTOS

Reconocemos lo que se hace: Es bueno darte gracias, Señor, por...

- Todas las organizaciones que trabajan junto con las personas migradas. Reconocemos su esfuerzo por dignificar la vida y liberarla de tantas ataduras que la sociedad impone.
- Espontáneamente podemos nombrarlas: entidades eclesiales u ONG conocidas de la diócesis por ejemplo Adoratrices, Interred, Los Acoge, Entre Culturas, Cáritas y su red de voluntariado en tantos pueblos y ciudades.
- Cuánta gente trabaja en torno a los proyectos del Círculo de Silencio, Mundo Rural, redes sociales, etc. Acompañando, defendiendo y sensibilizando a la sociedad e Iglesia. Llevando esperanza a tantos hermanos inmigrantes.
- Te damos gracias, Señor, por la gente implicada en estas tareas. Son los profetas, hombres y mujeres de hoy defendiendo a los débiles, denunciando sus situaciones.
- Es bueno darte gracias por los que han seguido a Jesús. Y sus actuaciones han ido haciendo florecer la esperanza y la alegría en medio de nuestra historia, muchas veces dolorosa.

Pongamos en acción tu sueño de un mundo fraterno:

8. ORACIÓN FINAL

(La que el papa nos ofrece en su Mensaje)

Rezamos un padrenuestro (nos cogemos de las manos).



Canción

Himno de la alegría: https://www.youtube.com/watch?v=IKPWZi25DA0

Escucha, hermano, la canción de la alegría. El canto alegre del que espera un nuevo día.

Ven, canta, sueña cantando, vive soñando el nuevo sol en que los hombres volverán a ser hermanos.

Si en tu camino solo existe la tristeza y el llanto amargo de la soledad completa.

Ven, canta, sueña cantando...

Si es que no encuentras la alegría en esta tierra, búscala, hermano más allá de las estrellas.

Ven, canta, sueña cantando...



